

Llegamos a París, el viernes de madrugada, después de soportar algunas retenciones en burdeos. El sábado, día de turismo, buen tiempo, sol y algo de nubes. El domingo madrugamos para volver a París, pero amaneció mojado y había estado lloviendo toda la noche, por lo que decidimos seguir en la cama, hasta la hora de ir al control de las máquinas, ya se preveía mal tiempo para el transcurso de la prueba, por lo menos hasta el miércoles.

Tras cargar las bicicletas, nos dirigimos hacia el pabellón para pasar la revisión, primera sorpresa, no hay revisión por el tema de la lluvia, se pasará a la hora de la salida. Recogemos toda la documentación y saludamos a la expedición española que se encuentra en el pabellón, las fotos de rigor, comida en compañía, vuelta al pabellón a ver el ambiente y por la tarde al hotel, a preparar la estrategia con el coche de apoyo.

El lunes por la mañana volvió a amanecer mojado y el cielo amenazante de lluvia, nos dirigimos hacia la salida para pasar la mañana, preparar las bicicletas y comer en el pabellón que había preparado la organización. Tras la comida hacemos los últimos preparativos y nos dirigimos a la salida una hora y media antes. Nuestra salida es la de 80 horas, programada para las 20:00 horas de la tarde. Cuando llegamos al pabellón, ya hay más de 1000 ciclistas esperando el control, por lo que nos toca salir en el último grupo, es decir a las 20:30 de la noche. Somos 14 en el grupo y la idea es ir juntos hasta donde se pueda. Miguel (Ileria), Andrés y Vicente (pedreguer), Toni (burjasot), Toni y Alfredo (banyeres), Domingo (massamagrell), José Antonio (yecla), Juanjo y Sinto (Mallorca), Fede (valencia), Carlos (valencia), Jose María Campos (Madrid) y José Luis (Bilbao). Echamos de menos a Chimo (massamagrell), que la semana anterior tuvo un accidente de moto y se rompió la muñeca, por lo que no pudo viajar con nosotros.

El cielo ha estado aguantando todo el día, entre nubes amenazantes de lluvia y algunos claros, pero cara a la noche, se ve que no va a mejorar, sino todo lo contrario. A las 20:30 horas en punto nos dan la salida, la cual se hace muy rápida, yo me he quedado un poco rezagado y mis compañeros han salido un poco delante de mí, el ritmo es alto y me cuesta algún sofoco ponerme a cola del grupo cabecero, voy pasando a gente, entre ellos el tito campos, le comento que vamos muy deprisa, él me lo confirma, y quedamos en reagruparnos en el control.

Vamos haciendo camino, detrás de los grupos y haciendo relevos, cae la noche y encendemos las luces, es espectacular, parece la quebrantahuesos, pero de noche, una fila interminable de luces rojas por delante y faros blancos por detrás. Van apareciendo los primeros repechos, que van haciendo huella y poniendo a cada uno en su sitio, el pelotón inicial ya se ha hecho en varios grupos, que se distinguen en la noche. En un pueblo hay un poco de follón, en un cruce la gente nos grita que nos equivocamos, sin embargo la flecha marca la dirección correcta, es que se ha descolgado de una punta y nos enviaba a la derecha, en lugar de hacerlo de frente. Me imagino que los demás grupos tendrían el mismo problema.

Llegamos al primer punto de control, empiezan a caer las primeras gotas, nos paramos en puesto que había en la calle, creyendo que era el de la organización, se había quedado sin agua, no tenía apenas comida, un desastre, les comento a los demás que esto no podía ser, cual fue mi sorpresa que el control estaba 200 mts. más adelante.

La gente va llegando y nos vamos reagrupando, a falta de Juanjo, Sinto y Campos, llegan Juanjo y Sinto, después de 15 o 20 minutos, habían tenido un problema de luces y se habían retrasado, tras un breve parón, decidimos continuar, ya que la parada era ya muy larga y Campos seguía sin aparecer. Ya metidos en la noche, la lluvia hace acto de presencia en toda su plenitud, llegamos a Villaines-la-Juhel, km. 224, 1er. Control oficial, son las 5 de la mañana y el cuerpo ya pide algo más que un café con leche, decidimos tomar un bocata, va llegando la gente, entre ellos Irigoyen, de Valencia, me comenta que está helado de frío, no ha venido preparado de ropa y lo está pasando realmente mal, también le ha hecho una visita la "dama del sueño" y no había forma de deshacerse de ella.

Por fin llegan Juanjo, Sinto y Miguel, con algo de retraso, se han perdido en un cruce junto con un pelotón de cien ciclistas, y han venido por otra carretera detrás de un francés. Entre risas y escalofríos, nos metemos el avituallamiento en el cuerpo, a mí me empiezan a doler las muñecas, lo que no es normal según la poca distancia que llevamos. Al salir del control me encuentro a Gonzalo (Barcelona) y me comenta que se retira, no se encuentra bien, es pronto pero no puede continuar.

Nos decidimos a emprender la marcha, la parada ha sido un poco larga, la humedad se hace notar en el cuerpo, los escalofríos son constantes, menos mal que se empieza con repecho para entrar en calor. El siguiente tramo camino de fougeres, para mí es el más duro, es un continuo sube y baja, con repechos fuertes. Durante este tramo amanece, sin parar de llover, a veces una lluvia fina, a veces lluvia fuerte. A estas alturas, juanjo empieza a quedarse en los repechos, vamos aguantando en los repechos y se pone a rueda en el llano. Fougeres nos recibe con agua, sello de rigor y al restaurante a almorzar, juanjo comenta que va muy mal, yo creo que a la larga se recuperará, Es corpulento y tiene fuerza, pienso que Es una bajada de moral. En el restaurante me hacen una entrevista para la radio local, mientras los otros comen, Cuando acabo, doy cuenta de mi bandeja de comida, a base de pasta y arroz con leche.

El vehículo de apoyo no había llegado todavía, ya que habían dormido en París y hemos llegado nosotros antes que ellos, les llamo por teléfono y quedamos en el siguiente control.

A la salida de fougeres, nos meten por unas calles con un repecho de propina para divisar el castillo del pueblo, todavía estamos enteros y no le damos importancia al mismo, aunque a la vuelta nos pareció una putada volver a pasar por el mismo repecho.

Este tramo entre fougeres y tinteniác Es el más corto y más llevadero. Comienza de nuevo a llover y empezamos a hacer relevos, llega un momento en que debido a la lluvia Es más aconsejable ir más tranquilo. Juanjo y sintó se han quedado atrás, el ritmo no era muy alto, pero juanjo no lo pudo resistir. A mitad de tramo, se da la voz de alarma, hay parada porque a Miguel le duele mucho la rodilla. Radiosalil a discreción y antiinflamatorios. Decidimos continuar un poco más despacio, para que se recupere.

Tinteniác nos recibe con un aguacero, encima han puesto el parque de las bicicletas a 200 mts del control, por lo que tenemos que ir andando bajo la lluvia. Estamos totalmente chopados, un cambio de ropa se hace urgente. Llamo a Paquí, a Mari, Ana, Noelia y Santi (coche de apoyo), para ver por donde andan, se han perdido y les ha costado más de una hora salir de fougeres. Están cerca y mientras nosotros comemos, ellas nos acercarán las bolsas para cambiarnos de ropa. Las pobres cogen una chopada, al acercarnos las bolsas.

Nos cambiamos en la parte de atrás del edificio, en el recodo de una escalera, entre tiritones y risas. Los dolores articulares y del trasero, empiezan a aparecer, yo continuo con el dolor de muñecas, al que se han añadido los tobillos. Miguel continua con su dolor de rodilla.

Vamos a salir del control, cuando llegan juanjo y sintó, juanjo ha decidido ir más despacio, por lo que esperamos a sintó, que se cambie y se coma un bocadillo rápido, también ha llegado campos, está en la ducha y nos comunica que sigamos sin él. También me ha llamado fede, está en fougeres y se retira, me dice que ha cogido una pájara y Es imposible continuar.

A la salida de tinteniác, nos espera la subida a la antena, chispea y parece que va a mejorar, pero ha sido un espejismo, enseguida empieza un aguacero impresionante, casi no se ve la carretera, Miguel se queja del ritmo, su rodilla le sigue molestando, por su cabeza pasa la retirada. Vamos acumulando los km. Y las dolencias siguen apareciendo, las muñecas se siguen quejando, los tobillos, el trasero hay que mimarlo, etc. a cada uno le duele una cosa. Miguel cada vez está peor, y a 15 km. de Loudeac me comunica su decisión de dejarlo.

Llegamos a loudeac km. 452, y decidimos hacer una parada corta y continuar al siguiente control, donde cenaríamos. El vehículo de apoyo acaba de llegar y la gente quiere cambiarse alguna prenda. Miguel se retira y nosotros nos preparamos para afrontar la noche, “cremitas a go go”, y a la salida “meada técnica” Para proseguir la marcha. Llevamos algún tiempo de retraso debido todos los inconvenientes que se han producido durante el trayecto.

El siguiente tramo se me hace interminable, los tres repechos fuertes iniciales y el tramo de general donde voy tirando del grupo, ya entrada la noche encaramos Carhaix, que parece que nunca llega. En este tramo toni (banyeres) y juanjo están sopesando la idea de retirarse, entre la lluvia y los dolores de rodilla se les hace muy complicado seguir el ritmo del grupo, como así fue. O sea que en el km. 529, ya se habían retirado 5 efectivos. Juanjo llamó por teléfono que se había retirado en loudeac, y con él José María campos. En carhaix nos enteramos, que la hay mucha gente que se está retirando, pienso que la lluvia, la humedad y el frío, están minando la moral, a la vez que afloran dolores articulares.

José Luis decide quedarse a dormir en carhaix. A paqui le ha llamado José Manuel, de massanassa, para Comunicarle que los tres de su grupo han decidido retirarse.

Después de cenar y con carita de sueño emprendemos la marcha hacia Brest, Es la media noche y queremos descansar a la llegada, a la salida del pueblo falta Carlos, ha perdido el carnet de ruta y la tarjeta magnética, se las dejó en el aseo. Tras 20 minutos de espera aparece y nos pasa sin darse cuenta que estábamos esperándole, un grito le hace parar y reagruparnos.

La subida a la antena se hace a buen ritmo, yo hago parar un par de veces al grupo, la “dama del sueño”, nos anda rondando, me hecho agua en la cara y continuamos, ya se divisa la antena, pero el aire de cara y el cansancio hace más dura la subida. Al coronar, pienso que la llegada a Brest sería más rápida, en las bajadas conecto el foco de largo alcance, Es una maravilla, y la gente se pone a cola. La bajada se hace más pesada de lo previsto por el aire en contra, vamos cogiendo a gente y se ponen a rueda.

En un momento dado uno de los que venían en el grupo, da un bandazo y se va al suelo, se ha quedado en propiedad a la “dama del sueño”, comenta Alfredo.

Después del susto, continuamos la marcha, a ritmo de “soy minero”, para no tener el mismo problema que nuestro compañero de ruta, a la vez que nos llamamos en la oscuridad a grito pelado, para despertar a la gente.

Al acabar la bajada, el callejeo por Brest nos parece interminable, hasta el punto de creer que nos habíamos perdido. Por fin se divisa el puente, y maldecimos al que se le ocurrió poner el repecho final antes del control, son las 6 de la mañana.

Tras el retraso acumulado, decidimos descansar 2 horas y partir hacia carhaix hacia las 8 de la mañana, cada uno aprovecha el tiempo como quiere, unos se duchan y otros directamente a dormir, yo después de aplicarme mis cremas en el trasero, muñecas y tobillos, me tumbo al lado de Alfredo, que ha sido tumbarse y empezar a roncar. Una fina colchoneta y otra para taparse Es nuestra cama. Pongo la alarma en el móvil, y me recuesto, la hora i media pasa volando.

Ya Es de día, me levanto y marchó directamente al médico, para que me viera las muñecas, me ponen una crema y me vendan las dos muñecas, la medida surge efecto y voy bastante mejor. Al salir veo a José Luis que llega y me comenta que va a descansar y saldrá hacia carhaix sobre las 10 de la mañana, lo ha pasado bastante mal bajando.

Después de desayunar partimos hacia Brest a buen ritmo. A este punto, en los puntos de control no había demasiada aglomeración de ciclistas, y a mitad de subida nos vamos cruzando con la salida de 90 horas, bajan a pelotones, por la subida de la antena nos cruzamos con muchos españoles, Félix, benayas, santi, Roberto, etc. se les ve bien, aunque el aire en contra que nosotros padecemos por la noche, parece que Es más fuerte de día.

A mitad de puerto Alfredo empieza a gritar y se para, ha sufrido un pinzamiento en la rodilla y no puede continuar, paramos se toma un antiinflamatorio y se pone radiosalil, continuamos a ritmo lento hasta que le haga efecto los medicamentos, se nos ha puesto a rueda un hombre mayor, Es el único que me da relevos subiendo, al llegar a la antena, vamos alfredo, el francés y yo, los demás se han quedado atrás. Ponemos el turbo para carhaix, el viento a favor nos hace ir casi sin pedales, Vicente y Andrés entran por detrás y llegamos a carhaix. Al rato llega el resto del grupo. A la llegada me cuentan el estado de la expedición española, hay muchos abandonos, y por lo que me cuentan calculo que un 30 % del total serán abandonos, alfredo y yo hacemos la quiniela para ver quien acierta.

En carhaix, son las doce de la mañana, y teníamos previsto comer, pero el control estaba a tope, decidimos comer fruta, yogures, arroz con leche y continuar has loudeac, donde haríamos la comida fuerte. Vuelta a las cremitas, el trasero ya empieza a quejarse en serio, las muñecas un poco mejor, y los tobillos en su línea. El tramo de carhaix a Brest y vuelta, el tiempo nos ha respetado, un poco de aire, pero nada de lluvia, pero ha sido entrar otra vez en la meseta y se vuelve a empastrar, y al salir de carhaix empieza a llover. El vehículo de apoyo, con las mujeres, nos está esperando para asistirnos en lo posible.

Salimos hacia loudeac km. 773, pasamos varios repechos y nos alcanzan unos alemanes, nos ponemos a rueda y vamos en compañía hasta que en los repechos, andres empieza a flojear, le duelen las rodillas y tiene que ir a su ritmo, le aguantamos en la subida y en el llano va bien a rueda. A partir de aquí y hasta

villaines-la-juhel, alfredo y yo tenemos una conversación seria sobre el estado anímico de las vacas, están un poco tristes porque las ordeñan a máquina, ya no existe el calor del granjero, ese tocamiento, etc.

Antes de llegar a loudeac, el cielo se vuelve negro y va a caer una buena, alfredo y yo aligeramos la marcha, junto con un catalán, para que no nos pille la tromba de agua. Justo antes de llegar se desata la tormenta y llegamos un poco mojados.

Como pensábamos, el control estaba medio vacío, comimos a nuestras anchas, ya se empiezan a ver caritas de cansancio, sueño, etc. yo sigo con mi rutina, cremitas para todo el cuerpo, lo peor Es el trasero y los tobillos. Las muñecas parecen que han mejorado bastante con el vendaje. Carlos me comenta que empieza a ir mal, lo mando que salga antes y ya lo pillaremos por el camino.

Partimos hacia tinteniak km. 859, vamos alfredo (banyeres), toni (burjasot), vicente y andres (pedreguer), jose antonio (yecla), domingo (massamagrell) y carlos (valencia), que ha salido un poco antes, de jose luis (bilbao), no sabemos nada, se quedó en brest.

La salida Es bastante llevadera y decidimos hacer relevos de dos en dos, van pasando los km. y cogemos a Carlos que se pone a rueda, llegamos al control secreto, y tras comer un poco de fruta continuamos el camino, hacemos varias "meadas técnicas" y Carlos nos comenta que va muy mal, está escocido, y el ritmo en la subida no lo puede aguantar. Las paradas cada vez son más largas, en un repecho, el grupo se marcha y se quedan atrás Carlos y José Antonio, decidimos esperarles en tinteniak. La subida a la antena no se hace muy dura, aunque el repecho final se las trae. Continúa lloviendo, aunque ya Es habitual.

Llegamos a tinteniak sobre las diez de la noche, vemos en la pizarra la cantidad de abandonos que hay, Decidimos comer ligero y salir hacia fougeres donde cenaremos y dormiremos. Al llegar Carlos lo veo bastante mal, anteriormente me comentó que él quería dormir, acordamos que se quedaría a dormir, se aplicaría crema en el trasero y a la mañana siguiente saldría a su ritmo, vamos bien de tiempo, el problema del trasero le vino por una mala elección de crema, ya que la que se aplicaba empeoraba la zona, en vez de mejorarla.

Antes de salir nos alcanza José Luis, se ha recuperado y se une al grupo, quiere dormir con nosotros en fougeres. Partimos hacia fougeres km. 914, y a los 5 kms, empieza a llover con fuerza, vamos a relevos, pero Es imposible ver la carretera, este tramo se hace eterno, la lluvia lo hace muy peligroso. A los 20 kms. Decido hacer una meada técnica, vienen dos ciclistas detrás de mí, creo que van a parar y no son del grupo, por lo que me quedo solo y hago el resto del tramo 40 kms, solo. Relajo las piernas y lo hago tranquilamente, lástima el último repecho antes de control, era corto pero intenso, pienso en los pobres de 90 horas, a más de uno se le caerá el mundo encima.

Al llegar a fougeres, están las mujeres esperándonos, cena reponedora y a buscar el hotel para dormir. Es un formule 1, barato, no está mal, una buena ducha (la primera en 900 kms.), la rutina de las cremas y a dormir con mi mujer (paqui) y mi hija (noelia) que van en el vehículo de apoyo. Esta vez son 4 horas de cama, que junto con la hora y media de Brest, son un total de 5 horas y media de descanso en 1235 kms. Al salir de cenar nos encontramos con Alejandro, de Carcaixent, de los tres que partieron, solo queda Agustín, él y Rafael han decidido retirarse.

Desayunamos y partimos hacia villaines-la-juhel, a las 8 de la mañana, la salida Es hacia arriba, la primera hora Es la peor, te duele todo, tengo que meter todo el desarrollo para calentar poco a poco, las piernas parece que las han cortado con un cuchillo, el trasero se queja, los tobillos también y para variar Sigue lloviendo. José Luis sale tras un grupo está bien de fuerzas y no le vemos el pelo hasta parís. El primer tramo Es bastante llevadero, Alfredo y yo vamos tirando del grupo, Andrés sigue con sus problemas de rodilla, toni no sabe como sentarse, Vicente hace cara de cansado, José Antonio empieza a tener problemas con los pies, Alfredo se ha recuperado de su rodilla y yo continuo con mis dolores.

Carlos le llama a mi mujer y le comenta que va a su ritmo, que nos preocupemos, que se encuentra bien. Este tramo para mí Es el más bonito, pero el más duro, Es un continuo sube y baja, con repechos duros, Alfredo y yo continuamos nuestra conversación sobre el estado anímico de las vacas. Seguimos esperando a Andrés en los repechos y nos juntamos en las bajadas y llanos.

Llegamos a villaines-la-juhel km 1.002, pueblo precioso y ambiente de lujo, sellamos y nos encaminamos al bufet, yo voy directamente al servicio, el culo se está quejando y Es urgente una buena friega de pomada.

En la cola del bufet hay cientos de personas, los ciclistas tienen preferencia, nos pasan los primeros y un niño nos lleva la bandeja hasta la mesa, buen plato de pasta, arroz con leche, fruta, yogures y un tazón de café con leche y pastas (buen avituallamiento). Las mujeres con el vehículo de apoyo, se levantarían más tarde y nos esperan en el siguiente control.

Partimos hacia el siguiente control, a la salida del pueblo "meada técnica", el tramo Es bastante favorable y vamos haciendo relevos, cogemos a gente y se ponen a rueda, los que no aguantan se van quedando, a estas alturas ya no hay muchas fuerzas. La lluvia continúa y al final de un repecho hay una mujer con su puesto de avituallamiento, paramos y nos invita a un café. Antes de llegar a mortagne hay una zona de repechos, en uno de ellos se me rompe un radio, en el mismo sitio que a la ida se me cayó el faro, hago el tramo hasta el control, como puedo. Miguel al llegar al control me cambia la rueda y puedo continuar.

Comemos ligero y continuamos el camino hacia dreux km. 1.080, el primer tramo Es bastante duro, con un par de puertecillos, se sube despacio, los dolores se acrecientan, en uno de ellos Alfredo vuelve a gritar de dolor, se le ha vuelto a reproducir el pinzamiento en la rodilla, vuelta a los antiinflamatorios y las cremas. Poco a poco vamos haciendo camino, Alfredo se va recuperando, José Antonio se queja de los pies, los tiene hinchados y sufre al pedalear. Nos pasa un grupo de alemanes y nos ponemos a rueda, llevan un ritmo muy bueno, el terreno lo permite, se empieza a llanear y ha dejado de llover. Entre ellos va un español de Vitoria, nos ponemos a hablar, me explica que van a relevos de dos, buen ritmo en el llano y aflojando en las subidas, cuando te cansas pasas a la parte trasera, hacemos 20 o 30 kms con ellos, cuando me llega el turno hacemos el relevo el de Vitoria y yo, el grupo va bien, al rato me hace un gesto que nos apartemos para dar paso a otros dos, le toca el turno a Alfredo, que ya se había recuperado de las rodillas, tras un momento suave, empiezan a tirar un poco más de lo normal, los alemanes empiezan a discutir entre ellos, le pregunto al de Vitoria y me dice que piensan que vamos muy fuertes y se van a dejar caer del grupo. Se quedan atrás y vuelven a formar su grupo y a su ritmo, nosotros seguimos hacia delante.

Empieza a anochecer y las motos de la organización nos paran para que encendamos las luces y nos pongamos los reflectantes, nos quedamos Andrés, José Antonio y yo, cuando estamos listos a José Antonio no le funciona la luz trasera, le digo a Andrés que tire hacia delante por su problema de rodillas, los demás no nos han esperado. José Antonio instala otro piloto en la parte trasera, sujetado con cuerdas ya que le falta la patilla del soporte. El resto de tramo 30kms hasta dreux los hacemos José Antonio y yo, solos vamos dando alcance a los que se iban quedando del grupo, incapaces de coger rueda, no se ve nadie por detrás. José Antonio me comenta que los pies le siguen molestando, los tiene hinchados, por lo demás está bastante bien.

Llegamos al control de dreux, tras sellar y saludar a las mujeres, que nos ponen al corriente de todo lo que sucede por detrás, Carlos va bien y a su ritmo, tras una comida ligera, (el estómago ya no está para muchos trotes) y sabiendo que nos quedan 68 kms. Para parís, animo a la gente para que salgamos pronto, Pero la gente está muy cansada y les cuesta ponerse en marcha, aunque me siguen doliendo los tobillos ya no me pongo crema, estoy pensando en hacer estos últimos kms. en plan relax y disfrutar de la compañía.

Salimos hacia parís, y falta José Antonio, la gente se va hacia delante y yo lo espero, resulta que se le había movido la luz trasera y la organización no le dejaba salir hasta que no se arreglara, al ver que tardaba demasiado sigo hacia delante, al rato consigue contactar con nosotros y explicarnos el tema.

Tras varios despistes en algún cruce, y bajar el ritmo, nos volvemos a reagrupar. Volvemos a coger a gente que se pone a rueda, incapaces de dar un relevo, la gente va muy mal, a todos le duele algo o tiene algún problema. Poco a poco se está volviendo a tapar el cielo y presentimos que nos vamos a mojar, aunque Es una falsa alarma, entonces empieza el festival de pinchazos, hasta cinco veces tuvimos que parar, yo me ocupo de cambiar las cámaras, pero a última hora ya no tenía ganas de hincharlas. El callejeo hasta parís se hace interminable, pero con la meta cerca, las cosas se ven de otra manera, te invade la alegría, los dolores pasan a un segundo término, pienso en lo mal que lo deben de estar pasando la gente que viene por detrás.

Al llegar al pabellón, son las 2 y media de la madrugada, han sido 78 horas de marcha, hay poca gente, pero con ganas de aplaudir a los que llegamos, las sensaciones no son como el 2003, pero igualmente me da un subidón de adrenalina al llegar. Las mujeres están esperándonos, paqui (mi mujer), noelia (mi hija), Ana (mujer de Alfredo), mari y Miguel y santi (amigo de toni), nada más subir la rampa me paro y antes de sellar, busco a mi mujer y a mi hija para darles un fuerte abrazo y besos, la verdad que esto reconforta un montón después de todo lo vivido, empezamos a felicitarnos entre todo el grupo, con caras de sueño pero felices de haber terminado.

Da pena por todos los que se han quedado por el camino, con el buen entrenamiento que habíamos hecho, pero a veces las circunstancias echan por tierra todo lo programado.

Tras un rato en el pabellón averiguamos que Carlos había sellado en dreux a la media noche, por lo que pienso que sobre las 4 de la mañana podría llegar a parís, decidimos irnos al hotel para que descansa la gente, mi mujer y yo nos duchamos y volvemos al pabellón para recibir a Carlos. A las 6 de la mañana todavía no había llegado, por lo que decidimos ir al hotel y esperar noticias suyas.

A las 8 de la mañana me llama Federico al móvil, para decirme que Carlos se había retirado en dreux por un problema en el cuello, rápidamente cojo la furgoneta y voy a dreux, a recoger a Carlos, por el camino me llama Carlos para contarme lo sucedido.

Al llegar a dreux, sobre las diez de la mañana, busco el control con la furgoneta y me encuentro con la gente que va hacia parís, van muy despacio y con mala cara, parecen almas en pena, al llegar al control, hay un montón de ciclistas, todos con los mismos síntomas, me encuentro a Carlos sentado, al verme se alegra, cogemos todos los bártulos y volvemos hacia parís. Durante la vuelta me explica lo que le había sucedido, tenía el trasero en sangre viva, un pie no se notaba el dedo gordo, pero el problema era el cuello, tuvo que hacerse 50 km. en posición de escalada para poder ver a más de un metro de distancia, Era imposible sujetar la cabeza erguida, por lo que no veía a más de un palmo. Ante esta situación optó por abandonar. Se le ve bastante contento y moralmente ha acabado la prueba.

Al llegar a parís, lo dejo en la estación del metro y me dirijo al hotel, donde me esperaban los demás para volver hacia España.

Al llegar a santesteban (navarra), cenamos en un hostel y dormimos para seguir al día siguiente, pongo la alarma del móvil a las 7 y media de la mañana, al despertarme salto de la cama, pensando que el grupo ya se había ido, mi mente todavía no había desconectado y creía que no había acabado la prueba, tras unos segundos vuelvo a la calma y me doy cuenta que todo ha acabado (menos mal).

Bueno como nota final, esta paris-brest-paris, no se ha parecido en nada a la pasada edición, en aquella ocasión no llovió, y tuvimos una temperatura ideal. Esta hemos hecho 800 kms. lloviendo, aire de cara, humedad, problemas articulares, etc. ha sido muy dura, pero para lo lugareños, esto es lo más normal que pase por estas tierras, yo dentro de lo malo me lo he pasado bien, y ya estoy en la cola para el 2011.

Enhorabuena a todos los que acabaron y ánimos a los que no, nos vemos en los brevets, porque seguro que volvéis.

Un abrazo.